

EL PARO NACIONAL AGRARIO: UN ANALISIS DE LOS ACTORES AGRARIOS Y LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DEL CAMPESINADO COLOMBIANO

Leonardo Salcedo, Ricardo Pinzón y Carlos Duarte
Área de Investigación Aplicada
CENTRO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
Universidad Javeriana de Cali
25/09/2013

1. INTRODUCCIÓN

Entre el 19 de agosto y el 12 de septiembre el país se vio inmerso en un profundo debate sobre qué hacer, hacia dónde dirigir el agro en Colombia, la tenencia de la tierra, la producción de alimentos, de agrocombustibles, la cría de ganado y otros animales, las importaciones y las exportaciones de estos productos. En dichas semanas se puso de presente ante la opinión pública la necesidad repensar un tema que ha sido irresuelto durante décadas, que ha generado conflictos regionales, surgimiento de guerrillas, conformación de grupos paramilitares, mafias y gamonales a lo largo y ancho del país: la tenencia de la tierra y la producción agraria. La coyuntura que puso este tema de nuevo en la palestra fue el Paro Nacional Agrario.

El paro nacional agrario fue la conjugación de diferentes modelos agrarios que o se están implementando en el país, o tienen la intención de ser implementados, fue la conjugación de una diversidad compleja de actores, sujetos e intereses sectoriales y políticos. El Paro hace parte de los vaivenes económicos que trajo la firma del TCL con Estados Unidos y otros países. En conclusión, el paro es un capítulo de un viejo debate que está puesto en Colombia: el debate por la tierra.

Este documento tiene la intención de hacer una lectura sobre las condiciones que estructuraron al Paro Nacional Agrario, cuales son las causas, los actores, los intereses y las tensiones, y los procesos de negociación que se llevaron a cabo. Partiremos de mencionar las condiciones políticas y económicas que llevaron al Paro; luego haremos una caracterización de los sujetos y actores, cuáles son sus intereses y necesidades, así como cuáles son sus métodos de movilización, sus agendas y sus programas sobre el agro en Colombia. Finalmente haremos un balance de los procesos de negociación que se llevaron a cabo y los posibles escenarios futuros en el debate público sobre qué hacer con el agro en Colombia.

2. LOS CONTEXTOS ESTRUCTURANTES DEL PARO NACIONAL AGRARIO

El Paro Nacional Agrario hace parte de una serie de movilizaciones que se han venido dando a lo largo y ancho del país desde el año 2010 pero que tienen un precedente aun mayor, sus orígenes pasan por las movilizaciones que sucedieron a la firma de la constitución política de 1991, año en el que la Apertura Económica entra a ser parte del modelo productivo y comercial en Colombia. Estas movilizaciones han puesto en tela de juicio el modelo neoliberal en su conjunto, y las numerosas políticas que han impulsado los gobiernos recientes para la implementación de dicho modelo.

El 21 de octubre del año 2011 el presidente Barack Obama firmó en presencia de su gabinete el TLC con Colombia, dentro de los numerosos párrafos y artículos que contiene el documento, se

profundizan las relaciones que ya se venían dando en materia comercial entre ambos países. Se consolidaba de esta forma un modelo comercial absolutamente conveniente para los exportadores subvencionados con los cuales Colombia firma dicho tratado. De este modo, un modelo que se supone esta fundamentado en la libre competencia y que abarca casi todos los ámbitos de la producción, servicios y derechos sociales, opera en realidad de modo tal que los subsidios estatales y los avances tecnológicos hacen que la ventaja competitiva opere claramente a favor de los productores norteamericanos¹.

Casi desde inicios del gobierno de Uribe se venían denunciando, aparte de la violación permanente de los derechos humanos (cuya disminución era la condición que imponían los parlamentarios demócratas al gobierno estadounidense), una serie de argumentos que sustentaban lo inconveniente de este tratado y de promover otros iguales con otros países. El gobierno sustentó la conveniencia del TLC afirmando que la llegada de mercancías y servicios importados iban a ser una ventaja para los consumidores colombianos, y que las posibilidades de que los productores colombianos exportaran a buenos precios potenciaría la producción nacional y la generación de empleo. A pesar del desacuerdo se firmó el TLC, y luego se adelantaron numerosos tratados con otros países. Ya iniciando la implementación del Tratado en mayo de 2012, ante las alertas de la desventaja competitiva de la producción colombiana frente a la norteamericana, el presidente Santos instó a los productores colombianos a esforzarse por mejorar la calidad y competir desde allí.

Por otro lado, desde la constitución de 1991, se establecieron una serie de condiciones para las comunidades indígenas en las que se ratificaron los derechos de propiedad colectiva sobre sus territorios (los Resguardos), de igual modo se ratificaron sus formas de autonomía y autoridad política (los

¹ Veamos continuación las versiones del periódico El Tiempo, de Fedegán y de la revista Portafolio sobre las desventajas competitivas en las que se estableció el acuerdo:

La opinión de El Tiempo a un año de entrar en vigencia el TLC con Estados Unidos: *“la facturación a EE. UU., sin incluir petróleo (cuyas ventas no se impulsan por el acuerdo), ascendió a 6.004 millones de dólares, para un incremento anual de solo 3,3 por ciento. Las compras colombianas a los proveedores estadounidenses en el mismo periodo fueron de 13.249 millones de dólares, un alza de 13,6 por ciento. De esta manera, el superávit comercial de Colombia con Estados Unidos (la diferencia entre exportaciones que superan a las importaciones) se redujo por primera vez desde el 2007, y pasó de 8.991 millones de dólares en el 2011 a 8.527 millones en el 2012”* (Estados Unidos arrancó con ventaja en primer año del TLC, eltiempo.com, mayo 11-2013).

Pero esta no es la única alerta desde el sector oficial del país, veamos la percepción de Fedegan en su revista Contexto Ganadero: *“Mientras en nuestro país los subsidios al agro en los últimos 3 años se situaron sobre los 3,4 billones aproximadamente, en la Unión Europea se planea invertir durante ese mismo periodo de tiempo \$540,5 billones”* (Contexto Ganadero 04 de junio 2013) es decir, 158 veces más, con lo cual quedan claras las desventajas competitivas en el campo del agro.

Miremos por último las declaraciones de Rafael Mejía Presidente de la Sociedad de Agricultores del Colombia (SAC) al respecto de los subsidios que da Estados Unidos a los productores agrícolas de ese país: *“Es claro que el mayor beneficiado del Tratado de Libre Comercio (TLC) ha sido Estados Unidos y no Colombia, como estaba previsto (...) El Ministro de Comercio tiene que mirar con cuidado lo que está sucediendo si quiere un tratado comercial equilibrado”, estas declaraciones se dan el marco de la aprobación de un gigantesco subsidio que aprobó el congreso Norteamericano “Este programa de subsidios entregará 955.000 millones de dólares (1.814 billones de pesos) durante los próximos diez años a los productores agrarios de ese país, con el fin de financiar todo tipo de ayudas federales, como las compras de insumos, seguros y hasta precios de sustentación”.* (Revista Portafolio, junio 11 2013)

Cabildos), además de las ventajas económicas que empezaron a recibir los resguardos por la vía de la asignación presupuestal del Sistema General de Participaciones. Para el caso de las comunidades afrodescendientes con la ley 70 de 1993 se establecieron una serie de derechos diferenciales para legitimar sus autoridades étnopolíticas por medio de la constitución de Consejos Comunitarios, así como del establecimiento de titulaciones colectivas. Sin embargo, el productor y habitante agrario sin adscripciones étnicas, es decir el campesino mestizo, no fue incluido en estas políticas de derechos diferenciales para comunidades rurales. La única posibilidad de equiparar de alguna manera los procesos de gobierno territorial y acceso colectivo a recursos para el desarrollo de las comunidades mestizas campesinas es la figura de Zonas de Reserva Campesina establecida en la Ley 160 de 1994. Aunque esta figura no está dirigida a asegurar los derechos colectivos del campesinado, ha sido vista por un sector de las organizaciones campesinas como el único camino legal posible para regular colectivamente la tenencia de la propiedad y detener el acaparamiento de tierras por parte de los grandes conglomerados agrarios. Es por esto que aunque en la actualidad existen 6 Zonas de Reserva Campesina creadas legalmente, y 6 más en proceso de constitución ante el INCODER, de acuerdo con cifras de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina – ANZORC, habría por lo menos 50 procesos más en trámite de solicitud, los cuales abarcarían cerca de 50 millones de hectáreas.

A pesar de la tardía legislación sobre Víctimas y de Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011), durante los noventa y la primera década del 2000 las dinámicas de concentración de la propiedad y de despojo territorial ya habían afectado profundamente la estructura agraria del país²; utilizando un reiterativo mosaico de tecnologías de intimidación y aniquilamiento (masacres y desplazamientos forzados). A este respecto, solamente para tocar el tema del desplazamiento forzado: “El reloj de la violencia no letal registra, según datos acumulados, que entre 1985 y 2012 cada hora fueron desplazadas 26 personas en el país como consecuencia del conflicto armado”³.

En síntesis las causas de esta coyuntura agraria no corresponden solamente con la emergencia de nuevos elementos sino que también se anclan en fenómenos de vieja data. Para sintetizar podemos citar tres factores principales: (1) la firma de los tratados de libre comercio, que dejaron en desventaja competitiva a los productores colombianos ante la llegada de mercancías extranjeras mucho más baratas y la desatención estatal frente a esta situación; (2) la falta de una política agraria que incluya a los campesinos y les brinde garantías políticas y económicas que les permita salir de la pobreza extrema⁴ y (3) las propuestas y exigencias de los campesinos de ser reconocidos como sujetos políticos y sujetos de derechos. De este modo, en la conjugación de estas dinámicas, se generaron los contextos rurales que dieron pie a las movilizaciones agrarias de este año, en particular el Paro Nacional Agrario.

² Según Datos del PNUD, en “Colombia el 52,2% del área está en manos del 1,15% de los propietarios o poseedores, mientras que el 78% de ellos tiene apenas el 10,5% del área”. <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?x=67231#UjfrMMZ6R-c>

³ ¡Basta ya!, Informe general Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, pag. 34.

⁴ Para 2011, a nivel nacional el porcentaje de personas en pobreza extrema fue 10,6%, en las cabeceras 7,0%, mientras que en el resto (en lo rural) fue 22,1%. Fuente: Dane, comunicado de Prensa: Pobreza en Colombia, mayo 2012.

3. HACIA UNA CARACTERIZACIÓN TIPOLOGICA DE LOS SUJETOS AGRARIOS EN COLOMBIA

El campesino es caracterizado teóricamente desde diversas posturas, desde marxismo clásico que lo ubica como una clase social sobreviviente de los modos de producción pre-capitalista, es decir, un vestigio de una formación social anterior (la sociedad feudal), razón por la cual esta obligado a permanecer como sujeto explotado. Desde este punto de vista, de no mediar la contradicción capitalista, este sujeto no tiene la vocación revolucionaria de los obreros proletarios⁵. Una segunda aproximación ha considerado al campesino como un sujeto determinado por un tipo específico de economía, cuyo fundamento se encuentra en la forma de operación de una granja familiar de auto subsistencia (el modelo de Chayánov). La tercera tradición se deriva de la etnografía y antropología de mediados del siglo XX (la escuela de Chicago), la cual tiende a enfocar a los campesinos como representantes de una tradición nacional en transición entre lo urbano y lo rural.

El sociólogo lituano Shanin Teodor define a los campesinos a través de cuatro condiciones que caracterizan y de limitan al sujeto campesino:

1. Formas organizativas: La unidad familiar como la unidad básica de una organización social multidimensional: Consumo propio, (sostenibilidad) y relacionamiento con la estructura económica y política exterior (antes era el arrendatario, hoy existen los bancos y las fiducias que dan créditos para la actividad) así como también la vinculación con el comercio local o regional. En Colombia la forma de organización vecinal es muy importante, la vereda ha jugado históricamente esta forma de organización colectiva del territorio, y a nivel político las juntas de acción comunal como su unidad mínima.
2. Forma de producción: El cultivo de la tierra como el medio principal de subsistencia para satisfacer la mayor parte de las necesidades de consumo. Para el caso colombiano habría que agregarle todo el campesinado sin tierra que vende su fuerza de trabajo, como los recolectores de café o los raspachines de coca. Sin embargo el efecto de la naturaleza es particularmente importante en la producción de alimentos para la subsistencia en unidades tan pequeñas.
3. Cultura: Una cultura tradicional específica relacionada con la forma de vida de comunidades pequeñas. La relación con la tierra como elemento vital, una relación específica con la naturaleza (cultivos, animales), expresada en las formas de organización vecinal y comunitaria ya referidas.

⁵ “En todos los Estados occidentales del continente europeo, donde este campesino no ha desaparecido, remplazado por jornaleros agrícolas, (...)ocurrirá lo siguiente: o se dedica a obstaculizar toda revolución obrera hasta hacerla fracasar, (...) o el proletariado (...) tiene que adoptar como gobierno medidas encaminadas a mejorar inmediatamente la situación del campesino y que, por tanto, le ganen para la revolución; medidas que lleven ya en germen el tránsito de la propiedad privada sobre el suelo a la propiedad colectiva y que suavicen este tránsito, de modo que el campesino vaya a él impulsado por móviles económicos” Escrito por C. Marx en 1874 Se publica de acuerdo con él y a comienzos de 1875. manuscrito. Publicado por vez primera Traducido del alemán. En la revista "Létopisi marksizma", núm. II, 1926.

Como vemos, si bien es falsa la afirmación de que Marx propusiera imponer la desaparición del campesinado, éste le daba el carácter de la iniciativa revolucionaria a los proletarios asalariados, es decir, recaía en éstos qué hacer con el campesinado para ganarlo a la revolución.

4. La dominación del campesinado por poderes exteriores: De acuerdo con Shanin, por regla los campesinos han estado alejados de las fuentes sociales de poder, su sujeción política se conecta directamente con su negación como actor cultural y con su explotación económica. En este caso la principal forma de dominación del sujeto campesino tiene que ver con el acceso a la tierra, su proceso de formalización en condiciones de inequidad, así como la negación sistemática de su existencia como sujeto con cultura y tradiciones propias al ser observado como un sujeto en transición o en vías de modernización.

Hay que agregar que los campesinos existen como proceso dinámico, es decir, van transformando sus hábitos en el marco de las relaciones con un entorno que como el colombiano es profundamente cambiante a múltiples niveles. Las tecnificaciones en la producción, las transformaciones en las relaciones económicas y de poder, las reconfiguraciones territoriales, y la presencia de diferentes actores en el campo inciden de forma condicionante en las respuestas del campesinado a los desafíos que la producción, la organización, y los cambios culturales les plantean generación tras generación.

Para una descripción de los distintos tipos de campesinos que existen en Colombia hemos recogido la tipología planteada por un estudio del BID y la FAO (2007), el cual sugiere la siguiente conceptualización para el sujeto campesino latinoamericano, a partir de sus diversas características productivas: (1) Agricultura familiar de subsistencia, (2) Agricultura familiar en transición - vinculada a los mercados locales – y (3) Agricultura familiar consolidada – producción regular de mercancías y vinculación con mercados regionales y nacionales⁶. Para complementar este análisis a la luz del caso colombiano habría que agregar una categoría que recoja a los grandes productores y empresarios agrarios, Ploeg (2003, en Machado, Salgado y Naranjo 2013) propone además (4) la agricultura patronal empresarial – vinculada totalmente a los mercados capitalistas y con miras a la generación de productos para la exportación. Sin embargo, como ya lo explicamos anteriormente, a pesar que el sujeto campesino colombiano se reproduce a partir del núcleo familiar, toma su principal fundamento organizativo de las relaciones vecinales y veredales de cooperación, por tal razón interpretamos las categorías propuestas por el estudio BID-FAO adicionando la categoría de Ploeg, para proponer la siguiente clasificación tentativa del campesinado colombiano:

1. Agricultura de subsistencia no formalizada
2. Agricultura en transición
3. Agricultura consolidada o de pequeños cluster productivos
4. Agricultura patronal empresarial

Caracterizaremos a continuación a los diferentes actores campesinos y agrarios que se movilizaron y las plataformas políticas de las que hacen parte. Aclarando que solamente los sujetos enmarcados en las categorías 1, 2 y 3 podrían ser considerados bajo la noción de campesinos en términos de Shanin, mientras que los sujetos correspondientes a la “Agricultura patronal empresarial” no podrían ser analizados bajo el ítem, en la medida que no cumplen con ninguno de los atributos caracterizados anteriormente. Sin embargo, sería un grave error no considerarlos como un actor de peso considerable, si se tiene en cuenta su considerable capacidad para influir en la dirección de las políticas agrarias nacionales.

⁶ FAO-BID (2007). Política para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe, Santiago Chile.

4. LOS ACTORES DEL PARO: LA HETEROGENEIDAD DE LOS SUJETOS AGRARIOS Y DOS BLOQUES DE PODER EN TENSION

Las movilizaciones agrarias en Colombia no son algo novedoso, al contrario, están enraizadas con la historia misma del país desde sus más tempranas épocas republicanas. Fueron habitantes y trabajadores del campo quienes nutrían los ejércitos liberales y conservadores durante las guerras civiles del siglo XIX, fueron campesinos (indígenas, afrodescendientes y mestizos amalgamados bajo el modelo de asimilación republicano) quienes se rebelaron contra el gobierno de Opina Pérez en la primera mitad del siglo XX y luego formaron guerrillas en los años de 1950. Fueron y han sido campesinos quienes han exigido reforma agraria, subsidios, sustitución de cultivos ilícitos que permitan calidad de vida y producción digna entre otras muchas reivindicaciones. Son campesinos y medianos productores agrarios quienes en marzo de este año sacudieron al país con el paro cafetero exigiendo medidas del Estado para proteger la producción nacional frente a la competencia de los productores extranjeros, fueron también campesinos los que entre mayo y agosto sacudieron el nororiente del país exigiendo la constitución de la Zona de Reserva Campesina del Catatumbo, y quienes aún hoy se encuentran en negociaciones a lo largo y ancho del territorio nacional.

Del mismo modo son sujetos agrarios, aunque no campesinos necesariamente, la histórica presencia del latifundio hacendatario, estructurante de la nación colombiana luego del proceso de independencia y de las guerras civiles a lo largo del siglo XIX; así como los impulsores del famoso Pacto del Chicoral que en los 70 significó un freno institucional a la ANUC y a las tímidas iniciativas institucionales de reforma agraria. De igual manera, a lo largo de las últimas dos décadas se ha venido consolidando en el país, luego de las dinámicas de liberalización de los mercados agrícolas, del desplazamiento forzado, y de concentración de la propiedad, una variopinta gama de intereses en torno al agro que definen un bloque de poder en defensa del *estatus quo* rural construido en torno a la contradictoria convivencia de una propiedad extensiva de carácter rentista sobre la tierra y de un número creciente de proyectos ligados al monocultivo agroindustrial.

A continuación proponemos revisar como estos dos bloques de poder se revelaron y manifestaron a lo largo del reciente Paro Nacional Agrario.

4.1 Primer Bloque de Poder: de la pequeña y mediana producción campesina

El Paro Nacional Agrario que inició el 19 de agosto constituyó la convergencia de un conglomerado de actores y sujetos rurales que comprenden un abanico que va desde los medianos productores nacionales, asociados en gremios y con condiciones infraestructurales medianamente amplias para la producción, hasta campesinos y trabajadores rurales sin tierra, en procesos de endeudamiento profundo con bancos y entidades estatales, y familias que como sucede en el Municipio de Cajibío – Cauca, subsisten al interior de propiedades que comprenden menos de 0.5 hectáreas. Como puede observarse el campesinado colombiano es diverso en sus formas de la producción, como también son heterogéneas sus formas de organización, sus identidades ideológicas y los intereses políticos que los cohesionan.

A continuación describiremos a ese sujeto campesino que fue quien lideró el Paro Nacional Agrario, y posteriormente caracterizaremos la contraparte, expresada en los empresarios rurales, quienes han

venido siendo apoyados decididamente por las políticas rurales implementadas por los gobiernos de las últimas dos décadas.

4.1.1 La Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo –MIA- (Agricultura de subsistencia no formalizada)

La MIA nace por iniciativa de Fensuagro y de los sectores agrarios del movimiento Marcha Patriótica, los cuales convocan más sectores y organizaciones de carácter nacional y local, con el fin de construir un pliego de exigencias políticas y sectoriales con el cual, luego de radicarlo ante el gobierno nacional, salen al Paro Nacional Agrario el 19 de agosto. Desde el año 2010, diversos sectores sociales del país se han venido juntando alrededor de la *Marcha Patriótica para la segunda y definitiva independencia*⁷, movimiento social y político que recoge y apuntala la bandera de la solución negociada al conflicto armado, en el marco de una serie de apuestas programáticas de transformación del país.

Los sectores agrarios allí reunidos, en su gran mayoría, hacen parte de la Federación Sindical Unitaria Agraria, la cual ha recogido desde hace más de 30 años las reivindicaciones del campesinado colono, ese que desde inicios del siglo XX ha venido siendo sistemáticamente expulsado por la violencia bipartidista y fue a habitar, desmontando apunta de machete la zona de la altillanura, el pie de monte amazónico y el del sur de la cordillera oriental, así como las estribaciones de la Serranía de Ayapel y el nudo de Paramillo.

El sector de Fensuagro ha venido generando en los espacios locales y regionales procesos organizativos a nivel campesino que se basan en el posicionamiento de líderes y en la construcción de asociaciones de trabajadores campesinos desde una visión clasista del problema agrario. De esta forma Fensuagro ha podido constituirse como un escenario que representa los pequeños propietarios colonos, a campesinos que ejercen usufructo de la tierra (pero sin propiedad formalizada), y a trabajadores jornaleros sin tierra. Las banderas de movilización más importantes de esta organización están relacionadas con la implementación de un ordenamiento social y productivo del territorio colombiano a favor de los pequeños campesinos o campesinos sin tierra. De la misma manera, en cabeza de ANZORC se reivindica con mucha fuerza el cumplimiento de la Ley 160, en lo relacionado con la constitución de Zonas de Reserva Campesina como una figura que legitimaría la organización colectiva de los territorios campesinos, y serviría al mismo tiempo como protección de sus territorios frente a los procesos de acaparamiento de la tierra.

El tipo de población mayoritaria en esta organización, el campesino colono, está emparentada con lo que el BID y la FAO caracterizan como *Agricultura familiar de subsistencia*⁸, ya que viven en condiciones precarias, con poco acceso a tierras (muchas veces de manera informal) y su vinculación con el mercado es precaria o casi nula. En el caso colombiano, la ubicación geográfica de esta forma de campesinado está fuertemente asociada a las áreas de colonización, con los pequeños mercados locales, e

⁷ Para mayor información ir a: <http://www.marchapatriotica.org/>

⁸ Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS). Es aquella más orientada al autoconsumo, con disponibilidad de tierras e ingresos de producción propia insuficientes para garantizar la reproducción familiar, lo que los induce a recurrir al trabajo asalariado, fuera o al interior de la agricultura. Este grupo ha sido caracterizado como en descomposición, con escaso potencial agropecuario y tendencias hacia la asalarización en la medida que no varíe su acceso a activos y una dinamización de demanda. FAO-BID (2007)

históricamente con las bonanzas extractivas agrarias, que hoy en día se relacionan con las áreas donde se siembran cultivos ilícitos de diversa índole.

4.1.2 El CNA (Agricultura Familiar en Transición)

El Coordinador Nacional Agrario está compuesto por organizaciones locales y regionales de campesinos pequeños propietarios productores de alimentos, agromineros, pequeños ganaderos y cafeteros. El CNA nace de los Foros Nacionales Agrarios que se dieron entre 1997 y 1998, y que venían del proceso de lucha del paro de los pequeños cafeteros, que sobre todo tuvieron incidencia en el departamento del Tolima y alrededores. Recoge también las luchas del éxodo campesino del Magdalena Medio, dentro de las que sobresale la Federación Agrominera del Sur del Bolívar FEDEAGROMISBOL. Se suman campesinos pequeños propietarios de Cauca y Nariño, entre los que resaltan los asociados al Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA y el Comité de Integración del Galeras CIGA. El sujeto que compone el CNA es un sujeto productor de alimentos, minero artesanal y cafetero en su gran mayoría. Los campesinos organizados en el CNA por lo general son pequeños productores, de los cuales un número representativo tienen la propiedad formalizada, y han hecho parte de procesos de movilización durante las décadas del 90 y el 2000. A lo largo de estos procesos el CNA ha firmado acuerdos y compromisos con el gobierno, los cuales en su gran mayoría no han sido cumplidos.

El CNA hace parte del proceso del Congreso de los Pueblos⁹, Plataforma organizativa que nace a partir de los procesos de movilización originados por la Minga de Resistencia Social implementada a lo largo del 2008. El Congreso de los Pueblos ha venido planteando una apuesta programática de largo aliento que pretende que los procesos y organizaciones sociales propongan “mandatos” para transformar la inequidad e injusticia del país expresada en unas Leyes que aunque legales, no son reconocidas como legítimas por sectores importantes de la Nación colombiana. Hacen parte de esta plataforma diversas organizaciones estudiantiles, indígenas, sindicales y de académicos. Esta plataforma campesina reivindica en la actualidad entre un gran número de cosas, el cumplimiento del gran número de acuerdos incumplidos por el gobierno nacional tras casi 20 años de procesos de movilización social. Igualmente importante para el CNA es lograr el reconocimiento del campesinado colombiano como un sujeto de derechos a nivel constitucional.

El tipo de campesino mayoritario en el CNA, está relacionado al de *Agricultura familiar en transición*¹⁰, debido a que muchos de ellos han hecho parte de procesos de formalización de la tierra, pero están muy lejos de poder vincularse económicamente a mercados regionales y nacionales de gran escala, y aún están basados en el trabajo y la colaboración familiar para producir.

Los pliegos de la MIA y del CNA

Como los pliegos del CNA y de la MIA son al tiempo de carácter político y reivindicativo, esto es, abordan lo estructural y piden también soluciones de corto plazo. Una de las principales reivindicaciones

⁹ <http://congresodelospueblos.org/>

¹⁰ Agricultura Familiar en Transición (AFT). Tiene mayor dependencia de la producción propia (venta y autoconsumo), accede a tierras de mejores recursos que el grupo anterior, satisface con ello los requerimientos de la reproducción familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva. Esta categoría, está en situación inestable con respecto a la producción y tiene mayor dependencia de apoyos públicos para conservar esta calidad; básicamente para facilitar su acceso al crédito y las innovaciones tecnológicas, así como para lograr una más eficiente articulación a los mercados. FAO-BID (2007)

de estos dos sectores era que se construyera una mesa de carácter nacional que tocara todos los puntos. Sin embargo el gobierno expuso su negativa de forma reiterada y afirmando en numerosas ocasiones que prefería utilizar medidas policivas y de judicialización de los manifestantes antes que abrir una mesa de carácter nacional. En consecuencia, el gobierno utilizó durante el paro tres tácticas evidentes a la hora de relacionarse con estas organizaciones: la primera fue la estigmatización, señalando repetidamente que estas organizaciones campesinas están infiltradas por la guerrilla o peor aún que responden directamente a orientaciones de la insurgencia; la segunda fue el uso desmedido de la fuerza y la militarización de vías, pueblos y ciudades, generando un número muy alto de heridos, muertos y damnificados por los evidentes desmanes de la Fuerza Pública; y la tercera fue convocar a las organizaciones campesinas a instalar mesas de carácter departamental. A pesar de esto, tras las presiones del movimiento social, y la necesidad de poner fin al Paro, se generó una mesa de carácter nacional con la MIA, y se conformaron mesas de carácter regional con el CNA.

4.1.3 Dignidad Agraria y las “Dignidades” gremiales (Agricultura Familiar Consolidada o de pequeños cluster productivos)

El paro cafetero de marzo de este año estuvo marcado por una división dentro de los productores de café del país, por un lado se daba una negociación entre viejos conocidos, como lo son las directivas de la Federación Nacional de Cafeteros y el gobierno nacional, mientras que de la otra orilla se realizaba otra negociación, mucho más atropellada y profunda, liderada por quienes dirigían los bloqueos y las protestas, organizados en el movimiento de Dignidad Cafetera.

Dignidad Cafetera, es uno de los procesos organizativos gremiales que vienen del proceso nacional de Salvación Agropecuaria, el cual desde la década de los 90 ha venido liderando a los medianos productores nacionales en la lucha por condiciones justas de comercio y mercado. De la misma manera Dignidad Agropecuaria se ha manifestado abiertamente contra los procesos de apertura económica y libre comercio, esta misma expresión se ha transformado en Dignidad Agraria. De este modo este proceso ha conseguido agrupar a los medianos propietarios cafeteros, a los productores de papa, de cebolla, panela, arroz y a un sector de medianos mineros.

Dignidad Agraria definió realizar un proceso de negociación gremial creando así mesas locales y gremiales con el Gobierno, generó pliegos para los productores de tierra fría y tierra cálida, que en términos generales exigen salvaguardas sus productos de una apertura económica indiscriminada al comercio internacional de productos agropecuarios. Lo cual significa en la práctica que productos como la papa, la panela, el café, la leche y el arroz queden por fuera de las condiciones que plantea el TLC. Por otro lado para aquellos productos que no sean salvaguardados piden subsidios e incentivos económicos para la producción y rebajas en los precios de los insumos agrícolas, de forma tal que puedan competir con los precios de los alimentos que se importan, ya que estos, por los subsidios de los países donde son producidos, llegan a precios muy bajos.

Estos sectores históricamente organizados y representados políticamente por el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario MOIR, han venido expresándose con contundencia contra la firma de los TLCs y han sido los más grandes críticos del neoliberalismo. Esta tendencia política, se ha venido posicionando dentro del Polo Democrático Alternativo como el sector mayoritario dentro de este partido, bajo el liderazgo del senador Jorge Enrique Robledo.

El tipo de campesino y productor agrario que representa este sector está relacionado con la categoría de *Agricultura Familiar Consolidada*¹¹, ya que tienen un nivel mucho más desarrollado de las condiciones económicas, acceso a la tierra e infraestructura para producir mercancías de mejor manera y poder relacionarse con el mercado a nivel local, regional y nacional. Gracias a estas condiciones el nivel de agremiación y organización está más dada desde los alimentos y mercancías que producen. Incluso algunos de los sectores agrarios representados por las Dignidades son la expresión de clúster o ramales de la producción rural afectados por la apertura económica.

El pliego de las Dignidades

Esta forma de lucha, exigencia y negociación fue la que el gobierno claramente privilegio a la hora de entablar diálogos con los movimientos sociales en Paro. Desde muy temprano se generó una mesa con los productores de papa, y se generaron diálogos con los cafeteros de Dignidad Cafetera. Los anteriores diálogos se dieron en medio de las movilizaciones, aún cuando el gobierno planteaba que solo negociaría con organizaciones que no estuvieran bloqueando vías. A lo largo de este tira y afloje el proceso de Dignidad Agraria respondió algunas veces aceptando y otras levantándose de la mesa de negociación. Una de las características de esta negociación fue la negativa del gobierno a tocar temas de fondo, sobre todo lo referente al TLC. De tal manera lo discutido con el gobierno se centro en subsidios, incentivos económicos para la producción, y disminución de los insumos agrícolas, todo esto cuando el mismo gobierno firmó en 2011 la ley de sostenibilidad fiscal, que le pone un tope inmediato a la inversión social del Estado.

4.2 Segundo Bloque de Poder: los sectores rentista y agroexportador (la Agricultura Patronal Empresarial)

Desde la llegada del presidente Juan Manuel Santos al poder, se abrió un debate sobre hasta qué punto éste continuaría con la política de su antecesor el ahora expresidente Uribe. Este debate fue resuelto rápidamente por las diversas posturas públicas que cada uno tomó frente al otro. Uribe fue constituyéndose rápidamente como opositor al gobierno, particularmente crítico frente al proceso de paz con la insurgencia al afirmar que los avances logrados por la “seguridad democrática” se ponían en riesgo al dialogar con las guerrillas. Sin embargo la disputa no acabó ahí, el exmandatario continuó criticando casi cada iniciativa del gobierno Santos, al punto de crear su propio movimiento político el Puro Centro Democrático, y de esta manera poner en crisis a los partidos de la Unidad Nacional que cuentan entre sus filas a varios aliados y seguidores del expresidente.

En este contexto, se ha venido develando distintas diferencias sobre el tema de la tierra y la producción agraria que, si bien no son radicales o diametrales, sí le dan al gobierno actual un carácter diferente del anterior.

¹¹ Agricultura Familiar Consolidada (AFC). Se distingue porque tiene sustento suficiente en la producción propia, explota recursos de tierra con mayor potencial, tiene acceso a mercados (tecnología, capital, productos) y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva. FAO-BID (2007)

4.2.1 La explotación rentista sobre la tierra

Este sector agrario esta compuesto en su mayoría por los grandes propietarios ganaderos y las aristocracias latifundistas con una gran tradición de captura del poder político en sus regiones. Los propietarios rentistas fueron largamente beneficiarios de las políticas estatales a lo largo de los mandatos del ex presidente Uribe Vélez. Quizás uno de los programas que mejor representa el modelo agrario de este sector rural es el Programa de Agro Ingreso Seguro, el cual buscaba "promover la productividad y competitividad, reducir la desigualdad en el campo y preparar al sector agropecuario para enfrentar el reto de la internacionalización de la economía"¹². Sin embargo, en 2009 se denunció que el programa había entregado millonarios subsidios a narcotraficantes¹³, prestantes familias del Magdalena y del Valle del Cauca. Este sector también ha recibido el respaldo de un sector importante de inversionistas agroindustriales, sobre todo inversionistas extranjeros atraídos por la política uribista de la "confianza inversionista". Sin embargo muchos sectores económicos poderosos que estuvieron junto al ex presidente, hoy están junto a Santos, tales como el grupo Aval, el emporio de los Santo Domingo, Postobón, los gremios agroindustriales asociados a la SAC, el sindicato antioqueño, la ANDI, la Federación de Cafeteros entre otros.

Pero a pesar del descredito en el que han caído varios de los representantes de este sector rural y a los nexos de varios de sus alfiles políticos con los grupos paramilitares, seria un error pensar que su poder en el escenario regional ha desaparecido. Justamente a lo largo del Paro Cafetero, el Paro Minero, y el Paro Nacional Agrario el Ex presidente Uribe estuvo muy activo en el twitter manifestándose públicamente a favor de estas protestas y en contra del gobierno de Santos. Ahora, demostrar que efectivamente estos sectores se movilizaron en las calles es virtualmente imposible y realmente poco probable, aunque sus declaraciones si evidencian un distanciamiento con varias de las políticas jalonadas desde los sectores gubernamentales como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, y el Proceso de Paz. Dinámicas que han venido siendo apoyadas desde un amplio sector del empresariado rural y que claramente afectarían el poder regional consolidado por este sector en los últimos años.

4.2.2 El empresariado rural

El gobierno de Santos, por otro lado, ha promovido una política que se puede leer como una mezcla de reformas de corte liberal, con la política comercial propia de un modelo neoliberal. El primer hecho que desconcertó a muchos fue la elección de Angelino Garzón, antiguo dirigente comunista y expresidente de la CUT, como fórmula vicepresidencial, y el papel de mediador que éste jugó en los primeros brotes de movilización social en el año 2011 con el paro camionero.

Las primeras actitudes de Santos hacia el movimiento social y los sectores sociales fueron desconcertantes y muchos sintieron que se encontraban ante un cambio de discurso total si se comparaba con Uribe, sin embargo, la política legislativa que impulsó el mandatario a través de su Unidad Nacional

¹² Revista Cambio http://www.cambio.com.co/paiscambio/847/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-6185730.html

¹³ Ver archivo digital del Espectador <http://web.archive.org/web/20120318140146/http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo165592-agro-ingreso-seguro-habria-favorecido-narcos>

y la mayoría absoluta de esta en el Congreso, demostró que el carácter en materia económica era muy similar. Se adelantó de forma vehemente la firma del TLC con Estados Unidos, la Unión Europea, y varios países de Asia y Oceanía, se firmó la ley de víctimas con una serie de vacíos muy importantes, se impulsó una reforma a la Justicia que por evidentes errores de forma y fondo se cayó, se firmó la ley de sostenibilidad fiscal que estipula un límite presupuestal para el Estado a la hora de cumplir derechos sociales, con lo cual queda casi anulada la validez práctica de las acciones de tutela, entre otras reformas no menos polémicas.

En materia agraria, el gobierno de Santos paradójicamente luego del Paro Nacional Agrario ha dado un vuelco total a sus políticas, manifestando una alianza incondicional con la inversión extranjera y el patronato rural. De esta manera se consolida un estilo de política rural que orienta una modernización del campo con un particular acento neoliberal. El gobierno evidencia su alianza con el empresariado rural al insistir con vehemencia en dar celeridad a la Ley de Desarrollo Rural, la cual debe crear un compendio de toda la legislación sobre el uso de la tierra, crear incentivos para mejorar el empleo del suelo, atender la pobreza en el campo, establecer claridades en el acceso a la propiedad, aumentar la infraestructura productiva y superar conflictos entre agro y minería; pero particularmente permitiría viabilizar el estratégico tema de los macrouso de la tierra baldía de la nación. Por otro lado ha insistido en consolidar el documento Conpes para la altillanura (Meta y Vichada), el cual debe ordenar la planeación sobre producción agro industrial en la región, y el cual lleva en mora desde el 2011. Si bien esta iniciativa tiene como fin ordenar la producción y generar una sinergia entre grandes y pequeños productores, las alertas se han prendido al develarse que grandes agroindustriales y poseedores de tierra han adquiridos territorios en la región y ya están proyectando grandes actividades productivas.

Así mismo el gobierno del presidente Santos ha insistido en clarificar la situación de los terrenos baldíos, los cuales según cálculos oficiales llegan a los 622.000 terrenos y su falta de claridad tiene en entre dicho a numerosos empresarios y agroindustriales – entre ellos funcionarios del gobierno- por supuesta apropiación indebida.

Alrededor de estos puntos se ha movido la “locomotora agraria” del gobierno el cual ha incentivado la producción agroindustrial y pretende generar sinergias y retroalimentaciones entre este sector de empresarios agrarios con los campesinos pequeños y medianos productores. Además, esta locomotora agraria anda junto a la locomotora minera, la cual ha venido concediendo grandes extensiones del país para la producción minera a gran escala.

5. GEOGRAFÍA DEL PARO NACIONAL AGRARIO

Ahora presentamos un balance general de los sitios en donde se desarrolló con más fuerza el Paro Nacional Agrario, los sitios de bloqueos y movilizaciones masivas. Especificamos qué organización agraria y campesina estuvo en qué zonas y cómo esto responde a las caracterizaciones hechas sobre los procesos organizativos, sus historias y reivindicaciones.

Le damos valor a la intensidad de las movilizaciones para detectar las más relevantes y las que mayor impacto humano, político y económico dejaron.

Intensidad Baja: sitios en donde hubo protestas con afluencia baja de gente, bloqueos intermitentes de vías, actos simbólicos de manifestación, y un impacto no muy traumático de los abastecimientos de alimentos y materias primas en las ciudades aledañas.

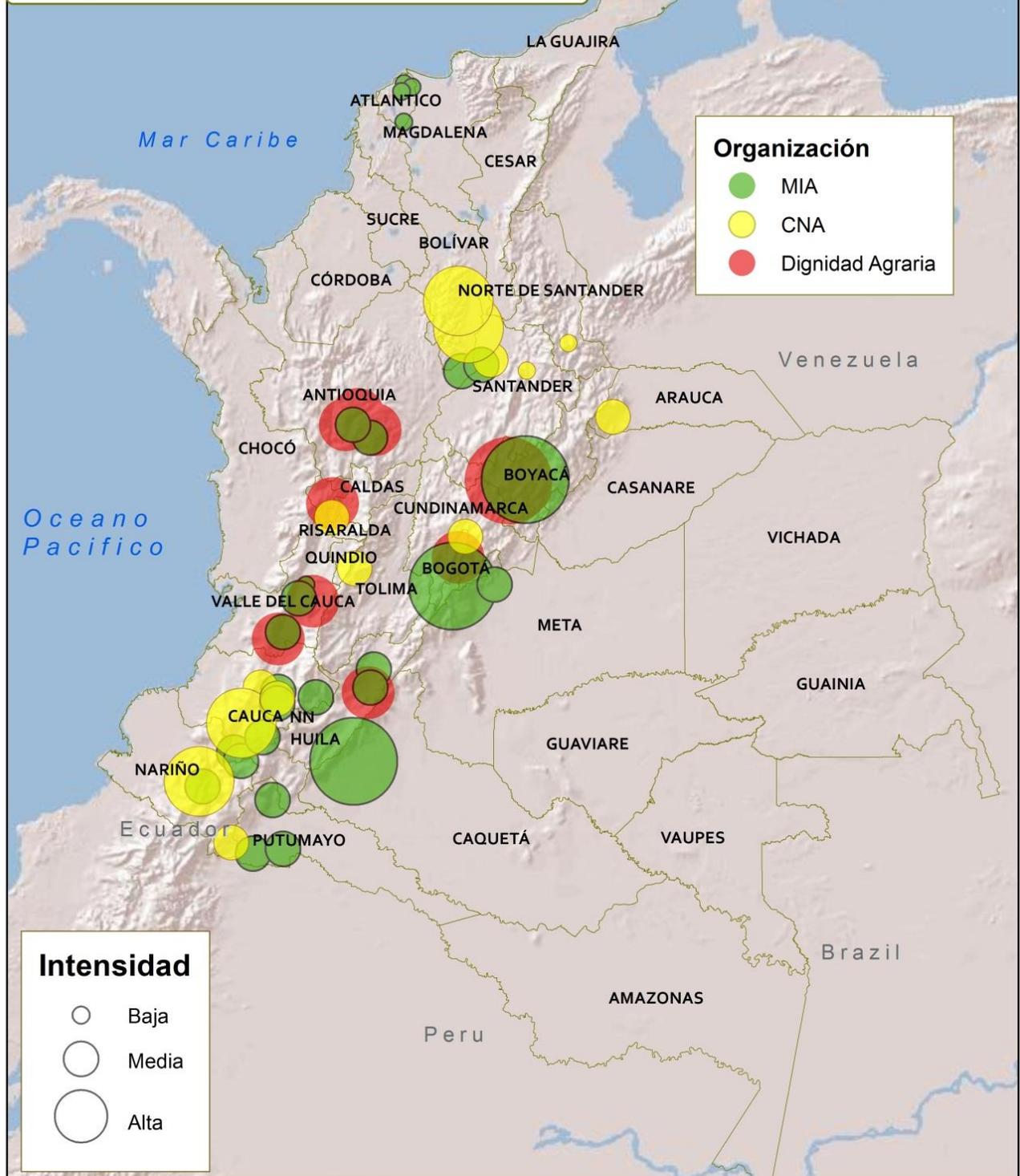
Intensidad Media: sitios donde hubo protestas con afluencia media de gente, bloqueos permanentes de vías con choques con la fuerza pública, desmanes de la fuerza pública y actos de vandalismo por parte de los manifestantes, e impacto real al abastecimiento de alimentos y materias primas en las ciudades aledañas.

Intensidad Alta: sitios donde hubo protestas con gran afluencia de gente, bloqueos permanentes de las vías, choques repetitivos con la fuerza pública, desmanes de la fuerza pública y vandalismo por parte de los manifestantes, alto número de heridos y casos de muertes, impacto alto al abastecimiento de alimentos y materias primas en las ciudades aledañas.

Como podemos observar en el mapa de Geografía del Paro Nacional (ver abajo), la presencia de las organizaciones campesinas en la movilización, está estrechamente ligada los tipos de campesinos y procesos agrarios que existen y coexisten en las diferentes regiones del país. Los campesinos de la MIA, del CNA y de Dignidad Agraria compartieron zonas de movilización, en muchos casos estuvieron hombro a hombro en los bloqueos a las vías, y en las marchas y movilizaciones que se realizaron. Sin embargo, en otras zonas solo hubo presencia de una organización, la razón de esto tiene raíces profundas en la historia agraria del país y en las formas organizativas y productivas que han asumido los campesinos y sus organizaciones.

Por un lado, podemos observar que Dignidad Agraria tiene una presencia importante en el departamento de Boyacá, a partir de la agremiación de los productores de papa (agrupados en Dignidad Papera) y los productores de cebolla; en el departamento del Huila hacen presencia agrupando a los productores medianos y pequeños de arroz (agrupados en Dignidad Arrocera); los productores medianos de soya, caña azucarera y panalera que también hacen parte de esta organización, hacen presencia en varios municipios del Valle del Cauca; y por último, los pequeños y medianos productores de café, que hacen presencia en los departamentos de Antioquia y Risaralda. Esta participación responde claramente a la caracterización de *Agricultura Consolidada*.

Geografía del Paro Nacional Agrario



Por otro lado encontramos los campesinos organizados en la MIA, los cuales en su mayoría hacen parte de la llamada *Agricultura de Subsistencia no formalizada*, quienes hacen presencia en los valles interandinos, agrupando sobre todo a pequeños productores y a campesinos sin tierra que, o son trabajadores asalariados rurales, o son pequeños arrendatarios de parcelas en muchos departamentos como Huila, Cauca, Nariño o Antioquia. Sin embargo, la presencia más fuerte de esta organización se observa en los llamados frentes de colonización, ubicados fundamentalmente en el piedemonte de la cordillera oriental, en departamentos como Caquetá, Putumayo y en la zona del Sumapaz, desde donde se movilizaron a zonas rurales y urbanas de Bogotá, bloqueando la conexión vial de la Capital con los llanos orientales.

Por último está la presencia de los campesinos organizados en el CNA, los cuales se movilizaron principalmente en los valles interandinos y en las zonas de ladera de las cordilleras central y occidental y en áreas al margen de los enclaves petroleros del Magdalena Medio, Arauca y Norte de Santander. Una de las principales fortalezas de esta organización a nivel nacional está ubicada en Cauca y Nariño, a partir de la organización de pequeños productores cafeteros, paneleros y de alimentos. Estos campesinos, que caben mayoritariamente en la tipología de *Agricultura en Transición*. A esta tipología, no necesariamente organizados a nivel nacional, pertenece una parte representativa de las despensas que abastecen el consumo de las principales capitales del país.

Es evidente en el mapa que una de las zonas tradicionalmente campesinas y con una fuerte historia de movilización y organización agraria, brilla por su ausencia en la participación en el Paro, nos referimos a la región de Montes del María y las llanuras de Sucre y Córdoba¹⁴, esta ausencia está sustentada en el hecho de que esta región fue una de las más golpeadas por el desplazamiento forzado¹⁵, los homicidios selectivos y las masacres. Esta violencia reciente ha dejado a los campesinos de esta región en un estado de debilidad organizativa expresada en una baja capacidad de movilización.

Es importante señalar que el mapa muestra una presencia de las organizaciones en Bogotá, Medellín, Cali y Tunja, esto debido a las múltiples movilizaciones de apoyo al Paro, en estas ciudades hubo expresiones de respaldo a las diversas movilizaciones, las cuales lograron convocar a miles de personas y ejercieron presión mediante acciones que fueron desde cacerolazos espontáneos, hasta importantes marchas cívicas.

Es clave entender que, si bien en muchas de las capitales departamentales hubo movilizaciones de apoyo, la de Bogotá tiene una alta relevancia, ya que fue allí donde las organizaciones campesinas intentaron establecer las mesas de negociación con el gobierno nacional (sobre todo de la MIA y las del CNA). Persiguiendo este objetivo fue Bogotá donde se trasladaron miles de campesinos de las tres organizaciones para la realización de la Cumbre Agraria y Popular. Como también se observa en el mapa, gran parte de la densidad de la movilización durante el Paro estuvo concentrada en el

¹⁴ Principales núcleos de organización en los años 70's de la ANUC línea Sincelejo.

¹⁵ En los Montes de María para el año 1987 la población llegaba a 867.821 habitantes, mientras que para el 2012 la población disminuye por causa de la violencia a 415.467 habitantes. Fuente: análisis regional de los Montes de María septiembre de 2011. Unión Europea.

suroccidente colombiano, principalmente en Cauca y Nariño, lo cual tiene relación directa con el hecho de que luego de tres semanas de paro, fue Popayán la ciudad elegida para firmar el Acuerdo que estableció la mesa nacional de negociación con la MIA.

6. LA MOVILIZACIÓN Y ALGUNAS DE SUS VARIABLES

El Paro generó un efecto mucho más allá de la cuestión agraria y las organizaciones e intereses que fueron protagonistas, fue una coyuntura que trascendió a los ámbitos urbanos, académicos, culturales y artísticos. Esta movilización le permitió a amplias capas de la sociedad manifestarse sobre el problema de la tierra y en muchos casos, sobre el modelo de desarrollo del país.

6.1 El apoyo de las ciudades:

Una de las características inéditas de este Paro fue el apoyo que recibió en las primeras semanas por parte de la población urbana, la cual mediante una movilización virtual en redes y mediante movilizaciones ciudadanas como cacerolazos y otros, le planteó al gobierno que la opinión de un amplio espectro de la población es que las peticiones de los campesinos son justas, o que por lo menos la situación del campo es preocupante. Así mismo, es importante resaltar la consolidación de los circuitos alternativos de movilización de la opinión pública por medio de la grabación en video y la distribución por medio de las redes sociales, de los numerosos abusos de la fuerza pública hacia los manifestantes. En este sentido cabe anotar que aunque las redes sociales son cada vez más expansivas, solamente hasta que dichas noticias logran colarse en los medios masivos de comunicación, logran la contundencia capaz de sensibilizar a la opinión pública y despertar la solidaridad de la población urbana.

La clase media urbana salió a la calle manifestando un fuerte apoyo al movimiento campesino y generando una movilización urbana, que si bien se caracteriza por ser muy contundente, también lo hace por ser fugaz y por ser muy difícil de encausar hacia un apoyo permanente. El jueves 29 de agosto implicó en todo el país una amplia movilización que acabó en confrontaciones urbanas entre jóvenes ciudadanos y la fuerza pública, que dejó una cifra altísima de heridos, daños en propiedad privada y varios muertos en todo el país. Más allá, de si estos hechos son producto de la ya enquistada indignación y desespero de la población que desemboca en violencia, o hubo influencia de guerrillas, paramilitares y microtraficantes de drogas, o todas estas condiciones juntas, lo cierto es que los medios de comunicación y el mismo gobierno aprovecharon la ocasión para deslegitimar el movimiento, estigmatizar el apoyo urbano al paro agrario y justificar la militarización de carreteras y de ciudades, generando con esto un golpe muy fuerte a la capacidad de presión de las organizaciones campesinas y agrarias.

6.2 Lo que cubren los medios

A pesar del circuito entre las redes sociales y los mensajes masivos, también es importante señalar que la gran mayoría del cubrimiento mediático a líderes del movimiento agrario, se focalizó a los voceros del Dignidad Agraria, mientras que los pliegos de la MIA y el CNA fueron prácticamente invisibilizados.

De igual manera, las únicas referencias a estas organizaciones fueron para estigmatizarlas o denunciar violencia en los bloqueos.

Así que si bien durante los días de mayor auge del Paro Nacional la atención de los medios estuvo dirigida a mostrar los abusos del Esmad y del ejército, luego del 29 de agosto las cámaras viraron hacia los jóvenes “vándalos” en las ciudades, y hacia la infiltración de la guerrilla en las organizaciones agrarias, por medio de la estigmatización a la Marcha Patriótica.

5.3 Sobre la capacidad de las organizaciones y la indignación campesina

Así como la mayoría de los estudiantes no están organizados y la mayoría de los trabajadores no están sindicalizados, la mayoría de los campesinos y productores agrarios no hacen parte militante de las filas de las organizaciones ya mencionadas. Esto es importante tenerlo en cuenta para evidenciar que si bien las organizaciones campesinas y agrarias orientaron a sus bases salir a las calles, bloquear y movilizarse, muchos de quienes llenaron las calles, plazas y carreteras son campesinos no organizados que salen aprovechando la ocasión para expresar su descontento y aún más su desespero frente a las políticas estatales para el agro. En esta medida es indudable que las agendas y pliegos de las organizaciones campesinas lograron hacer que el campesino de a pie se sintiera identificado bajo una causa común, pero al mismo tiempo su falta de organicidad significó una precaria cohesión de las diferentes expresiones en movilización, así como unos tiempos muy cortos para sostener logísticamente los sitios de bloqueo y reunión. Situación que el gobierno conoce perfectamente y que maneja muy bien a favor bajo la siguiente premisa: en la medida que no se afecten sectores neurálgicos de la economía nacional o regional, el tiempo corre en contra de los sujetos movilizados, directamente en función de su desgaste logístico-organizativo.

5.4 Las negociaciones¹⁶

Entre el viernes 6 y domingo 8 de septiembre se dieron espacios de negociaciones de la siguiente manera:

El viernes 6 se inició el proceso de mesa regional de negociación con campesinos pertenecientes al CNA, en esta mesa se agendaron los temas del pliego y se procederá durante todo el mes a avanzar en la negociación.

El sábado 7, de forma simultánea Dignidad Agraria firmó un acuerdo con el gobierno en varias regiones y de esta manera se procedió a poner fin a las protestas a cambio de un compromiso del gobierno de implementar políticas para que los gremios de la pequeña y mediana producción no se vean tan golpeados por el libre comercio.

El domingo 8 se firmó en Popayán el acuerdo nacional con la MIA, en este acuerdo se establece el fin de los bloqueos y una comisión nacional de Alto nivel para tratar los puntos del pliego, este proceso será acompañado de la veeduría de la ONU y constituye un logro importante en la lucha de los campesinos.

¹⁶ Anexamos los documentos de acuerdo con la MIA y las Dignidades (Anexo 2).

Queda ver cómo avanzan los procesos de negociación en el marco de la llegada del nuevo Ministro de Agricultura Rubén Lizarralde, y el profundo desacuerdo que ha generado en los sectores que salieron al paro su nombramiento. Queda ver también la capacidad del gobierno de cumplir acuerdos en el marco de la ley de Sostenibilidad Fiscal, y las reacciones de las organizaciones campesinas y agrarias ante este proceso. El debate sobre el agro sigue abierto, este paró dejó claras las posturas, los intereses y los actores, pero no se han resuelto los problemas de fondo.

6. CONCLUSIONES A UN TEMA INCONCLUSO

El día 12 de septiembre fue un día histórico ya que se reunieron paralelamente las dos grandes iniciativas nacionales sobre el agro: el Gran Pacto Agrario, impulsado por el presidente y convocando a grandes y medianos productores para generar las sinergias entre estos y las políticas gubernamentales; y por otro lado, se convocó a la Cumbre Agraria y Popular, en la que participarán los campesinos pertenecientes al CNA y a la MIA y asistieron también como invitados los miembros de Dignidad Agraria. De esta forma se abrió un nuevo capítulo en donde los actores y sujetos jugarán sus roles y entre acuerdos, proyectos de ley, políticas públicas y movilizaciones se dibujará el camino que tome la política agraria en Colombia.

Las propuestas y las acciones que se materialicen tras la Cumbre y el Pacto, más lo que se debata y se acuerde en las mesas de negociación, dibujará las condiciones sobre las que se reabrirá, más pronto que tarde, un nuevo capítulo en el aun irresuelto debate sobre la tenencia de la tierra y la producción agraria en Colombia.

Tras esta coyuntura quedan varias inquietudes, por ejemplo: el gobierno ha dicho, luego del Gran Pacto Agrario y el cambio en los ministerios, que dará un vuelco a la política agraria, sin embargo no se sabe este vuelco hacia donde se dirige, ya algunos políticos y líderes sociales (como el senador Robledo y los líderes de la MIA y el CNA) aventuran a decir que al estar el ministro Lizarralde vinculado a escándalo de los baldíos en la Altillanura, este vuelco es más bien una profundización de las ventajas de los grandes productores sobre los medianos y pequeños. Lo que está por verse es si este Paro Nacional Agrario generó en la política oficial un cambio de enfoque, una corrección al camino adelantado, o más bien, si el gobierno aprovechó que el paro puso el tema en la opinión pública, para profundizar la agenda que ya se venía desarrollando.

Referencias bibliográficas

- CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA (2013) Basta ya!, Informe general. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>
- CONTEXTO GANADERO 04 de junio 2013
- EL ESPECTADOR Archivo digital del Espectador (Revisado 21 de septiembre de 2013) <http://web.archive.org/web/20120318140146/http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo165592-agro-ingreso-seguro-habria-favorecido-narcos>
- EL TIEMPO, distintas ediciones revisadas en su páginas web. (Revisiones hechas entre el 10 y el 20 de septiembre de 2013). www.eltiempo.com
- FAO-BID (2007). Política para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe, Santiago Chile.
- MACHADO ABSALÓN, SALGADO CAROS Y NARANJO SANDRA (2013), Territorios para el desarrollo de las sociedades y economías campesinas. En Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia, Oxfan y otros autores, editores y compiladores, Bogotá.
- MARX KARL, 1874, En la revista "Létopisi marksizma", núm. II, 1926. Tomado de: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/aald74s.htm>
- Página web Congreso de los Pueblos: <http://congresodelospueblos.org/>
- Página web Marcha Patriótica: www.marchapatriotica.org
- Revista Cambio (revisada el 20 de septiembre de 2013) http://www.cambio.com.co/paiscambio/847/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-6185730.html.
- REVISTA PORTAFOLIO, junio 11 2013
- UNIÓN EUROPEA (2011) Análisis regional de los Montes de María septiembre de 2011.